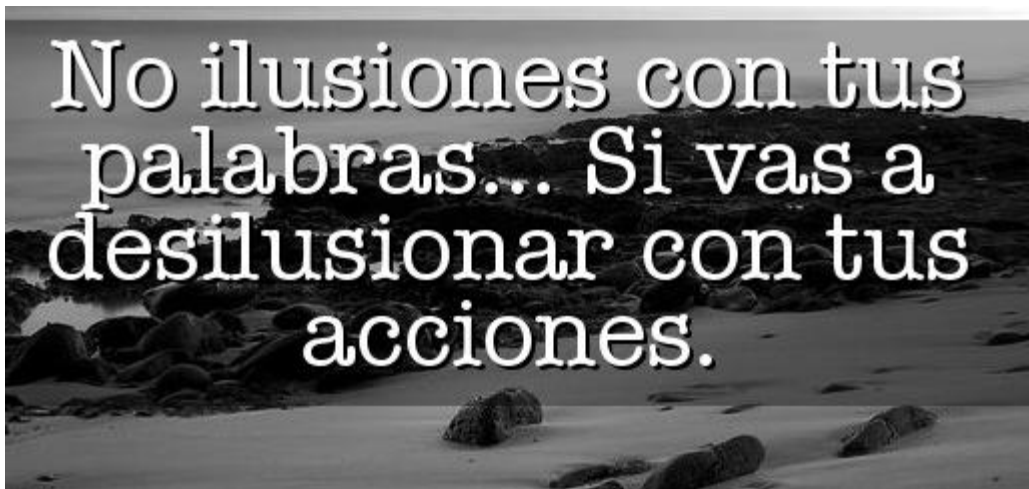


DEFRAUDAR



Todos en alguna vez hemos sido defraudados, el que no haya pasado por eso es porque ya no está entre nosotros.

Su significado nos deja claro el marco de un sabor no grato, ya que nos dice que es perder la confianza o esperanza que se tenía en alguien o algo. Es un verbo que está relacionado con una violación de la confianza. La persona que defrauda a otra le ha mentado o no ha cumplido.

Mientras no estemos en el cielo, seremos defraudados, o, nosotros defraudaremos a alguien. Este hecho sucede en todos los ambientes, en el cual estemos involucrados como entes sociales.

Tenemos que aprender que siempre que nos suceda esto, el mundo continuará girando, que la vida no se detiene por un desengaño, que el sol no deja de brillar y que ni una estrella en el infinito dejará de existir. Por el contrario, tomemos este mal momento para crecer, para aprender, y convencernos que somos humanos nada más. Cuán necesario es que estemos muy familiarizados con la Palabra de Dios, en ella encontraremos siempre la Palabra adecuada para la situación que estamos pasando, recordemos que Dios nos habla cuando abrimos Su Palabra, debemos tomarla día a día como el postre diario, **NO solo para eventos especiales.**

Cuando sintamos que el mundo se nos viene encima por una situación de engaño de que nos han defraudado, **NO NOS OLVIDEMOS QUE NOSOTROS DEFRAUDAMOS A DIOS CON CADA ACTITUD MAL ENCAMINADA.** Tristemente le digo que los más defraudados somos nosotros. ***"Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas. Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová. Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; Todos los que me aborrecen aman la muerte."*** (Proverbios 8:34-36).

¡Qué duele!, recordemos que el Poderoso Dios nos creó con sentimientos, de lo cual debemos sentirnos satisfechos, de lo contrario seríamos una chatarra, que cuando termina su tiempo de vida, se amontona para pasar por una máquina para ser convertida en un objeto, y no somos eso, los objetos se usan, las personas no. Podemos entender a Esaú que fue engañado por su propio hermano, podemos entender a su hermano Jacob engañado por su tío Labán, y éste engañado por su sobrino. Samuel lloró cuando Saúl hizo lo contrario que él le había dicho por mandato de Dios, con respecto a la destrucción total de los amalecitas. **“Y nunca después vio Samuel a Saúl en toda su vida; y Samuel lloraba a Saúl; y Jehová se arrepentía de haber puesto a Saúl por rey sobre Israel.”** (1º Samuel 15:35).

Tengamos la valentía de levantarnos y reivindicarnos, y actuar con sabiduría Espiritual no terrenal. **“Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.”** (Lucas 19:5-8). Que Nuestros hogares y la iglesia se llenen de bendición al darnos Jesús seguridad que ÉL realmente mora en nuestras vidas. Y aprender con buena conciencia de Zaqueo que estemos dispuestos al cambio total.

Defraudar, engañar, son verbos que se usan para decepcionar, desilusionar, frustrar a una persona. **¡Que siempre la ayuda divina nos ayude cuando somos defraudados, y tengamos cuidado de no defraudar a nadie. “Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”** (Santiago 4:16 ,17). El Señor se desilusionó del mundo por causa de su pecado, pero a pesar de todo le dio salvación.



Silvia de Castellanos

Iglesia de Cristo - El Salvador, Centro América

alexsil@telesal.net

www.iglesiadecristoenquezaltepeque.com